



## **EL PAPA Y LA ACCIÓN CATÓLICA**



[www.accioncatolica.org.ar](http://www.accioncatolica.org.ar)

**25 de abril de 1983**

### **VIDA CRISTIANA AUTENTICA Y COHERENTE**

*El lunes 25 de abril, que era fiesta nacional en Italia, acudieron a Roma numerosos grupos de peregrinos de diversas regiones del país, todos ellos deseosos de saludar al Papa; así a las 12:45, Juan Pablo II concedió audiencia general en la Sala Pablo VI, del Vaticano y dirigió a todos los presentes el discurso cuyo texto publicamos.*

A todos vosotros, queridísimos hermanos y hermanas que participáis en esta audiencia, mi saludo cordial. Siento el deber de manifestar a cada uno de los grupos aquí presentes mi gratitud por la alegría que esta visita me proporciona: el caluroso entusiasmo con que os estrecháis en torno al Papa, Sucesor de Pedro, es un testimonio elocuente de la viva conciencia eclesial y de la fe que os animan.

Habéis venido a Roma con gran fervor para ganar el Jubileo del Año Santo de la Redención, y es grande vuestra alegría por poder aprovechar este precioso tesoro espiritual que la Iglesia os ofrece, con el fin de purificar vuestras almas en una sincera conversión interior que represente un verdadero encuentro con Cristo, quien nos ha amado hasta entregarse a Sí mismo por nosotros (cf. Gál 2, 20)

Os exhorto de corazón a actuar de tal modo que esta importante circunstancia se convierta en estímulo para una vida cristiana cada vez más auténtica y coherente, para un testimonio de fe y caridad cada vez más convencido y valiente. Sacad de esta peregrinación jubilar la fuerza y la alegría de ser mensajeros generosos de Cristo en vuestras parroquias y en todos los lugares de vuestra actividad.

### **El Evangelio de San Marcos**

Me siento feliz, pues, de dirigir una palabra especial ante todo a los representantes de las juntas diocesanas de Acción Católica, reunidas aquí juntamente con la junta nacional y con el consiliario eclesiástico mons. Tagliaferri. Queridísimos: sé que os habéis congregado en congreso nacional para reflexionar sobre el compromiso de los católicos italianos hacia el país, y en particular sobre la aportación que vuestra Asociación está llamada a dar a la sociedad de hoy para ser realmente eficaz fermento evangélico.

Al hablar de 'fermento evangélico', el pensamiento va espontáneamente a San Marcos, cuya fiesta celebramos hoy, y a su Evangelio. Como es sabido, el Evangelio que él escribió pone de relieve especialmente el contraste entre la Iglesia que perdona (2,10), vence a los demonios (1,24-27 etc.), cura las enfermedades (1, 31 etc.), y los hombres que se bfean de Cristo (5, 40; 6,3; 15,29-32) y buscan su ruina (3, 6; 12, 13; 14, 1). Marcos ve en este 'escandaloso' contraste la línea maestra de la actuación de Dios, que de este modo sorprende a las personas y las lleva a interrogarse sobre la identidad de Cristo ('¿Quién es este?': 4, 41; 1,27), preparándolas, por medio de la experiencia misma de su humillación, al acto de fe en su misión salvadora. 'Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios' (15,39), es la confesión a la que llega el centurión al pie de la cruz.

¿Cómo no ver en esto una indicación clara para todo el que quiera seguir las huellas de Cristo y hacerse testigo suyo en el mundo contemporáneo? La

mansedumbre frente a oposiciones y contrastes, el dominio sobre las pasiones y sobre las fuerzas del mal, el interés por aliviar toda forma de sufrimiento, son los modos concretos con los que el cristiano puede suscitar, incluso en los hombres de hoy, el interrogante sobre Cristo y disponer sus corazones a la aceptación de su mensaje.

De este modo podrá actuar eficazmente por la llegada del reino de Dios y por la construcción de la ciudad terrena, en coherencia lineal con la visión cristiana del mundo y de la historia, que no es conciliable con ideologías y movimientos que se inspiran en el materialismo.

Por tanto exhorto a la Acción Católica a vivir los problemas de la realidad italiana y a continuar siendo parte válida del movimiento católico italiano, ejercitando esa labor religiosa de formación que es premisa esencial para toda forma de presencia social y política de los cristianos en la sociedad.

### **Presencia de la Iglesia en el mundo del trabajo.**

Mi pensamiento se dirige después a los miembros del Movimiento de Trabajadores de Acción Católica, reunidos en Roma para su V congreso nacional, cuyo tema 'La finalidad del trabajo y del hombre' propone de nueva a la reflexión común los contenidos de la Encíclica *Laborem exercens*. Queridísimos hermanos y hermanas, que intentáis realizar una presencia cristiana en el mundo del trabajo: sed conscientes de la gran misión que Cristo os confía.

Al lado de vuestros colegas, debéis hacerlos cargo de toda iniciativa justa en tutela de la dignidad del hombre dentro del desarrollo de la propia actividad. Pero debéis también, a su lado, dar testimonio con la palabra y con el ejemplo de que 'no sólo de pan vive el hombre', ni sólo de lo que producen sus manos. EL hombre para vivir tiene necesidad de una palabra, de un sentido, de una esperanza, que únicamente la soberana libertad de Dios puede otorgarle.

Vosotros habéis descubierto esta palabra liberadora en el Evangelio de Cristo: Dad a todos los que trabajan con vosotros el testimonio de la alegría que ella ha puesto en vuestro corazón. De este modo contribuiréis con una aportación insustituible a la edificación de u mundo en el que cada uno de los trabajadores pueda sentirse plenamente respetado en su dignidad de ser humano.